

Editorial

En 2019, la revista *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* cumple cuarenta años. La cifra de volúmenes y números publicados es una muestra plausible de su actividad constante y continua, siempre con el propósito de recoger las ideas y producciones en torno al pensamiento filosófico en América Latina. Bajo el marco de esta celebración se ha presentado desde el año anterior a la comunidad académica regional una convocatoria con motivo del bicentenario del nacimiento de Karl Marx (Tréveris, Reino de Prusia, 5 de mayo de 1818), llamando la atención especialmente hacia el modo de comprender la influencia del marxismo en aspectos como la política, la religión y la educación, según los abordajes intelectuales que se han dado en nuestra región.

No resulta casual que gran parte de los envíos de los autores participantes se enmarque dentro de la influencia del filósofo alemán en propuestas de filosofía política, teoría social, pedagogías de la praxis, derecho laboral y estudios de las organizaciones sociales.

Se advierte que los textos presentados a continuación no se limitan a considerar la influencia de Marx en la vida social de América Latina, sino que, en gran parte, dan cuenta de una asimilación de sus ideas según nuevos enfoques con los cuales se explican lo colectivo, lo humano y lo educativo. Esto lleva a preguntarnos sobre su real vigencia en la actual agenda filosófica y política del continente, en especial a la hora de abordar las cuestiones que en los debates de hoy surgen casi por generación espontánea, como la globalización, las desigualdades económicas, las oportunidades laborales, la violencia política, la injusticia que marca a las víctimas de los conflictos sociales, la mercantilización de lo educativo, la bibliometría del conocimiento, etc.

De ahí que en el presente número encontremos inicialmente el texto del padre Guillermo Zapata sobre la relación que se establece entre la experiencia política de la región y el tratamiento del tema religioso, en el sentido de enfrentar los nuevos retos y las necesidades de la justicia que pone lo religioso como base adecuada para la orientación de una vivencia humana de lo plural en el marco de una sociedad laica.

Javier Gacharná, por su parte, conecta el tema de la ausencia de voluntad (heteronomía kantiana) con el concepto de *alienación* en Marx. Enfrenta así a dos filósofos que desde sus respectivos ámbitos y sistemas asumieron los retos filosóficos de la Modernidad con el fin de conseguir nuevos modos de comprensión de lo real. Ya fuera desde el criticismo o desde la praxis ellos construyeron apuestas vitales en busca de mejores condiciones tanto morales como materiales para el ser humano.

Román Santiago nos presenta un antecedente del capitalismo en la época colonial para mostrarnos las profundas raíces históricas de esta forma económica y las características opresivas de la colonización más allá del ultraje físico: sus facetas laborales y económicas. De ahí que se retome la idea de *lo mestizo* como concepto intercultural que más que negar ancestros sirve para transformar y asumir la variedad de lo que somos como posibilidad de alcanzar lo humano desde lo cotidiano, intención aun más válida en épocas globales y multiconectadas.

Aníbal Rojas critica el supuesto avance de la modernidad. Destaca su surgimiento dentro de difíciles procesos sociales en Europa, que en cierto modo contribuyeron a privilegiar el beneficio económico por encima de lo humano y a creer que la naturaleza era buena si servía para la producción. Eso dejó huellas de violencia en la marginación de razas y grupos a los que se les negó su condición humana.

Por su parte, Andrea Buitrago nos presenta un estudio sobre el pensamiento de Rosa Luxemburgo, quien criticó el revisionismo en el que caía el proyecto socialista, que terminó por frustrar las posibilidades revolucionarias ante la vulnerabilidad del capitalismo.

Sobre la crítica de Enrique Dussel al imperialismo de la modernidad vamos a encontrar el estudio de Alfredo Ochoa, que analiza los conceptos claves de la arquitecónica dusselina, base de la filosofía política de la liberación en cuanto crítica de la economía. Hay también allí un cuestionamiento del anarquismo de izquierda, que termina por atender estructuralmente contra las instituciones, de ahí el recurso del autor a pensadores como Bakunin o Nozick.

Rogelio Acevedo escribe sobre el concepto de *naturaleza* en Marx —cuya concepción de la realidad implica un vínculo entre acción y conocimiento—. Se destaca el papel que desempeña Feuerbach, quien finalmente conduce a Marx a sacralizar la naturaleza,

sin que cuente la idea de un ser humano como su dominador, sino más bien como un ser capaz de comprender al amor creador al contemplar en ella su armonía. De ahí el concepto de *ética cárnica*.

Fernando Roberto nos presenta una visión del papel que en el capitalismo cumple la religión, según la idea nietzscheana de *mala conciencia* dicutida junto al concepto de *culpa* que Walter Benjamin desarrolla en su tesis del capitalismo como fenómeno religioso causante de la eterna desesperación.

El artículo de cierre lo escribe Mateo Martínez sobre la semiosis de la violencia. El autor sostiene que la imagen se impone como un dominio o sometimiento, no tanto con el despliegue de crueles imágenes, sino desde un despojo más vital, como lo es la ironía o caricatura del dolor.

Al final presentamos dos reseñas, una del profesor César Vásquez sobre *Abrir las ciencias sociales* y otra del profesor Juan Cepeda sobre *El fuego de la vida*.

César Fredy Pongutá

Editor

Editorial

In 2019, the journal *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* celebrates forty years of publication. The number of volumes and issues published is a plausible sample of its constant and continuous activity, always with the purpose of collecting ideas and productions around philosophical thinking in Latin America. Under the framework of this celebration, an invitation has been made to the regional academic community since last year in relation to the bicentennial of the birth of Karl Marx (Trier, Kingdom of Prussia, May 5, 1818), calling attention especially to the form of understanding the influence of Marxism in aspects such as politics, religion and education, according to the intellectual approaches that have taken place in our region.

It is no coincidence that a large part of the submissions of the participating authors are framed within the influence of the German philosopher in proposals of political philosophy, social theory, pedagogies of praxis, labor law and studies of social organizations.

It is noted that the texts presented below are not limited to considering Marx's influence on the social life of Latin America, but they mostly account for an assimilation of his ideas according to new approaches with which the collective, the human and the educational is explained. This leads us to question about its real validity in the continent's current philosophical and political agenda, especially when addressing the issues that arise in today's debates almost by spontaneous generation, such as globalization, economic inequalities, job opportunities, political violence, the injustice that marks the victims of social conflicts, the commodification of education, the bibliometric of knowledge, etc.

Hence, in this issue we initially find the paper from Father Guillermo Zapata on the relationship established between the political experience of the region and the treatment of the religious issue, in the sense of facing the new challenges and the needs of justice that places the religious as an adequate basis for the orientation of a human experience of the plural within the framework of a secular society.

Javier Gacharná, meanwhile, connects the topic of absence of will (Kantian heteronomy) with the concept of *alienation* in Marx. Thus, he confronts two philosophers who, from their respective fields and systems, assumed the philosophical challenges of Modernity in order to achieve new ways of understanding the real. Whether from the critique or from the praxis, they built vital wagers in search of better moral and material conditions for the human being.

Román Santiago presents a predecessor of capitalism in the colonial era to show us the deep historical roots of this economic form and the oppressive characteristics of colonization beyond the physical affront: its labor and economic facets. Hence the idea of the *mestizo* as an intercultural concept that rather than deny ancestors serves to transform and assume the variety of who we are as a possibility for reaching the human from the everyday, an even more valid intention in global and multi-connected times.

Aníbal Rojas makes a critique to the supposed progress of modernity. He stresses its emergence within difficult social processes in Europe, which in some way contributed to privilege the economic benefit over the human and to believe that nature was good if it served for production. That left traces of violence in the marginalization of races and groups that were denied their human condition.

On the other hand, Andrea Buitrago presents a study on the thought of Rosa Luxemburg, who criticized the revisionism in which the socialist project fell, which ended up frustrating the revolutionary possibilities in view of the vulnerability of capitalism.

On the critique of Enrique Dussel to the imperialism of modernity we will find the study of Alfredo Ochoa, who analyzes the key concepts of the Dusseline architecture, basis of the politics of liberation philosophy as a critique of the economy. There is also a questioning of leftist anarchism, which ends up structurally attacking institutions, hence the author's recourse to thinkers such as Bakunin or Nozick.

Rogelio Acevedo writes about the concept of *nature* in Marx - whose conception of reality implies a connection between action and knowledge. The role played by Feuerbach stands out, who ultimately leads Marx to sacralize nature, without considering the idea of a human being as his dominator, but rather as a being capable of

understanding creative love by contemplating in it his harmony. Hence the concept of *flesh and blood ethics*.

Fernando Roberto presents us with a view of the role that religion plays in capitalism, according to the Nietzschean idea of *bad conscience* discussed along with the concept of *guilt* that Walter Benjamin develops in his thesis of capitalism as a religious phenomenon that causes eternal despair.

The closing article is written by Mateo Martínez about the semiosis of violence. The author argues that the image is imposed as a domain or submission, not so much with the display of cruel images, but from a more vital dispossession, such as the irony or caricature of pain.

At the end we present two reviews, one by Professor César Vásquez on *Opening social sciences* and another by Professor Juan Cepeda on *The fire of life*.

César Fredy Pongutá

Editor